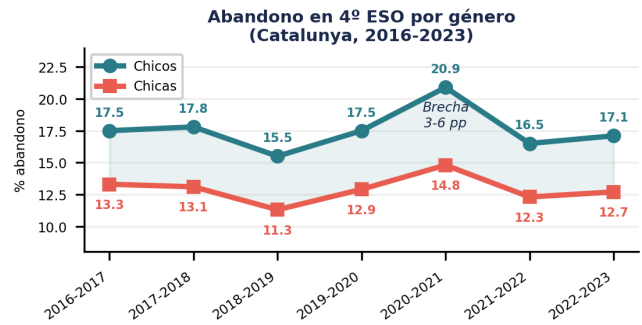


1. Abandono y vinculación escolar: una mirada dual

Cuando hablamos del **abandono escolar prematuro** (AEP), solemos pensar en quienes dejan los estudios, pero para llegar a ese punto, normalmente se recorre un camino muy largo en el que se entrecruzan diferentes ejes de desigualdad y de escasez de oportunidades. Una forma de luchar contra el AEP es lograr que el estudiantado mantenga altos niveles de **vinculación** con el ámbito educativo. La vinculación escolar incluye los aspectos conductuales (asistir y participar), los emocionales (sentirse parte y valorar lo que se hace) y los cognitivos (implicarse en el aprendizaje), según Fredricks, Blumenfeld y Paris (2004). Cuando alguna de estas dimensiones falla, el riesgo de desenganche aumenta, aunque no siempre se traduzca en un abandono inmediato. Curran (2017) documentó cómo los y las jóvenes se desvinculan progresivamente de la escuela sin que el sistema lo detecte, porque siguen asistiendo y no se activan alarmas ni se producen conflictos. **Centrar la mirada solo en quienes se van impide ver a quienes se quedan sin estar del todo vinculados.**

2. Los perfiles conocidos: quiénes abandonan más

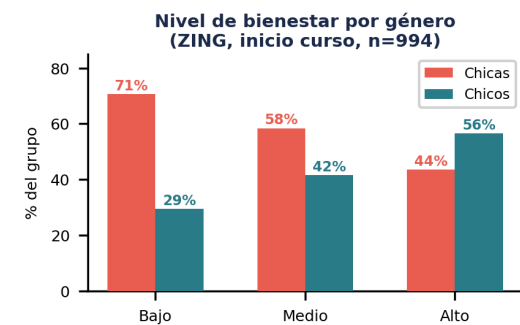
Los datos son claros respecto de los perfiles de mayor riesgo de abandono. En España, la tasa de AEP se sitúa entre las más altas de Europa y afecta de forma mayor a los chicos: en Catalunya, un **17,1% de los chicos** abandona en 4º de ESO, frente a un **12,7% de las chicas**, una brecha de entre 3 y 6 puntos que se ha mantenido estable durante al menos siete cursos (Zancajo y Bueno, 2026). A estas diferencias de género se suman otras variables bien documentadas: el origen socioeconómico, el perfil migratorio y el nivel educativo familiar (Tarabini, 2017). Hasta aquí, el retrato es conocido: abandonan más los chicos, el alumnado de origen migrante y quienes provienen de hogares con menos recursos.



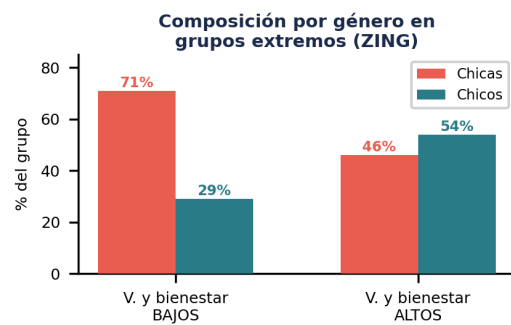
Fuente: Zancajo y Bueno (2026)

3. Lo que los datos de ZING añaden: la desvinculación silenciosa de las chicas

En el programa ZING, se realizan una serie de cuestionarios aplicados a este contexto que miden tres ámbitos: **vinculación escolar, bienestar subjetivo y competencias socioemocionales**. Los resultados del curso 2024-2025 (n=1.292 estudiantes) introducen un matiz importante: **el género resulta ser la variable con mayor impacto en el bienestar subjetivo** del alumnado, pero en una dirección que no se corresponde con los perfiles de abandono: son **las chicas quienes puntúan significativamente más bajo**, sobre todo en el componente intrapersonal (autoestima, seguridad en sí misma, satisfacción vital).



Fuente: Datos Nous Cims, programa ZING



Del grupo de estudiantes con **niveles más bajos de vinculación y bienestar**, el **70,6% son chicas**. Este es un tipo de **desvinculación más silenciosa** en el caso de las chicas, una forma de desenganche que no se expresa en absentismo ni en conflicto dentro del aula o los espacios escolares (Curran, 2017), sino en un repliegue emocional difícil de detectar con los indicadores habituales. Datos recientes como el Barómetro de UNICEF (2024) confirman que, en aspectos como la "tristeza" o la "libertad para hacer lo que quiero", las chicas presentan resultados menores que los chicos (22% vs 13% en el primer caso y 48% vs el 59% en el segundo).

Es importante activar las alarmas y prestar toda la atención posible a las señales más silenciosas.

PUNTOS CLAVE

- El género es la variable con mayor impacto en el bienestar subjetivo del alumnado ZING ($p < 0,001$).
- El 70,6% del alumnado con vinculación y bienestar bajos son chicas; en el grupo alto, son el 46%.
- La brecha no se expresa en abandono, sino en un repliegue emocional difícil de detectar.
- Las mentorías de 6+ encuentros muestran un efecto positivo significativo sobre el bienestar.

Nota: Estos datos iluminan una dimensión de género que puede quedar invisible, pero no agotan la complejidad del problema. Las desigualdades educativas se construyen en la intersección de múltiples ejes (origen social, clase, perfil migratorio, territorio), que no siempre quedan reflejados en todas las fuentes ni en todos los indicadores. Lo que mostramos aquí es una pieza del rompecabezas, que pretende que se incrementen los esfuerzos para avanzar hacia una mayor equidad y justicia en el campo educativo.

Referencias

- Curran, M. (2017). *¿Qué lleva a los jóvenes a dejar los estudios?* [Tesis doctoral, UAB]. https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_405662/mcf1de1.pdf
- Fredricks, J.A., Blumenfeld, P.C. y Paris, A.H. (2004). School engagement. *Review of Educational Research*, 74(1), 59-109. <https://doi.org/10.3102/00346543074001059>
- Tarabini, A. (2017). *L'escuela no és per a tu*. Fundació Jaume Bofill. <https://www.equitat.org/publicacions/escuela-no-es-tu>
- UNICEF Comité Español (2024). *Barómetro de Opinión de la Infancia y la Adolescencia 2023-2024*. <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/communication/Barometro-infancia-2023-2024.pdf>
- Zancajo, A. y Bueno, C. (2026). *L'abandonament escolar a secundària*. Fundació Equitat.org. <https://www.equitat.org/publicacions/labandonament-escolar-a-secundaria-radiografia-dun-estancament>